



MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, recibid nuestra bienvenida a la celebración de la eucaristía en este segundo domingo después de la fiesta de Navidad y en el cual celebramos el primer domingo de Cáritas del año.

Estamos aún inmersos en el tiempo de Navidad y volvemos a reunirnos convocados por el Niño recién nacido, en quien el Padre se ha hecho presente de un modo que nos desconcierta y sobrepasa. El nacimiento de Jesús es un acontecimiento tan enorme que debemos contemplarlo con tranquilidad para comprender toda su magnitud.

En este tiempo de Navidad, Cáritas, con su lema “**Esta Navidad, cada portal importa**”, nos ha propuesto que pongamos nuestra mirada en todos esos lugares donde se desarrolla la vida en forma precaria, de forma vulnerada y amenazada. Son esos portales, los lugares donde viven familias sin recursos y que difícilmente logran cubrir sus necesidades básicas. Son también los lugares de la desesperanza y la soledad de muchos hombres y mujeres que no ven futuro para sus vidas, que han perdido la familia y el hogar y que, como Jesús, no tienen donde reposar la cabeza.

Desde Cáritas os invitamos a ser generosos, la Navidad es darse a los demás, a compartir con los que menos tienen y ofrecer nuevas oportunidades de vida en dignidad y derechos.

En la esperanza que el Salvador ya se acerca, ya llega, damos comienzo a nuestra celebración.

KYRIE

Tú, que has puesto tu tienda en medio de nosotros. **Señor ten piedad.**

Tú, que a todos nos acoges. **Cristo ten piedad.**

Tú, que nos amas y nos perdonas. **Señor ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Eclesiástico 24, 1-2. 8-12. La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido.

Salmo 147. Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas.

Carta a los Efesios 1, 3-6. 15-18. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos.

Evangelio de Juan 1, 1-18. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

La primera lectura que vamos a escuchar pertenece a uno de los pasajes del Antiguo Testamento en los que la Sabiduría es personificada en forma de mujer. Aquí la Sabiduría “hace su propio elogio”; es decir, se nos da a conocer a sí misma. Los cristianos creemos que esta Sabiduría es un anticipo de lo que en Cristo va a llegar en plenitud, como nos dirá después la lectura del evangelio.

En la segunda lectura de la carta del apóstol Pablo a los cristianos de Éfeso se nos dice que el Padre gratuitamente nos ha hecho hijos suyos en Jesús su Hijo, en quien se personaliza “la esperanza a la que hemos sido llamados”.

Por último, en el Evangelio de Juan, percibimos la cercanía de Dios a toda la humanidad. Dios no está lejos, no nos ama desde la distancia, habita entre nosotros compartiendo la vida, con sus alegrías y sus tristezas, allí donde nos ha tocado vivir a cada uno. Su presencia cercana es fuente de aliento y esperanza para todos.

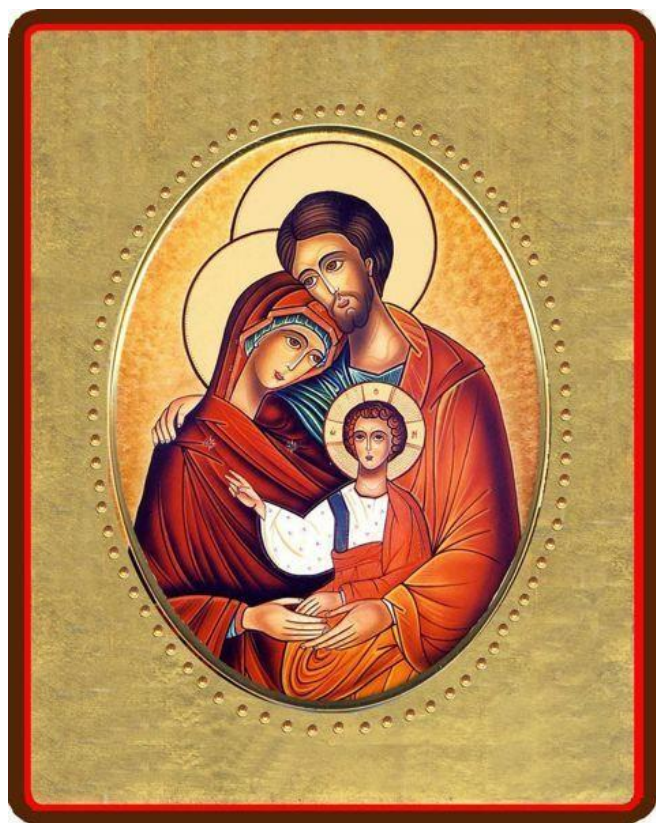


ORACIÓN UNIVERSAL

1. Para que la Iglesia sea voz que anuncie de un modo creíble la Palabra de Dios a toda la humanidad. **Oremos al Señor.**
2. Para que descubramos que la acogida de esa Palabra pasa por la vivencia del amor y de la entrega. **Oremos al Señor.**
3. Para que muchos que no tienen otra voz que la de su grito cargado de angustia encuentren siempre nuestro corazón abierto a su escucha. **Oremos al Señor.**
4. Para que seamos constantes en la oración y permanezcamos siempre a la escucha de la voz de Dios. **Oremos al Señor.**
5. Por todos aquellos que dedican su vida al servicio de los demás. Para que el Espíritu de Jesús les aliente y les sostenga en su compromiso. **Oremos al Señor.**
6. Para que el año que hemos comenzado vea el final de la pandemia y la mejora y progresos de todos los pueblos sea una realidad. **Oremos al Señor.**

Para la reflexión personal o en grupo:

1. La Palabra se hizo carne, se hizo debilidad ¿qué conlleva para nuestras vidas esta confesión de fe?
2. ¿Qué nos aporta la debilidad a nuestras vidas?
3. ¿Cómo afrontamos y asumimos la debilidad en nuestras vidas?
4. ¿Cómo acoger la debilidad y la vulnerabilidad de los hermanos que se acercan a nuestras Cáritas?



ORACIÓN COMUNITARIA

Dios, Padre Nuestro, que en Jesús nos has dado tu Palabra, hecha carne y sangre, fuerza y ternura, muerte y resurrección; te pedimos nos inspires para seguir sus pasos por el camino que él nos trazó, abrazando en nuestro caminar hacia ti a todos los hermanos y hermanas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.